

El sonido de la fe evangélica

LIDIA VILA CAMPDERRÓS (1914-2014)

Cofundadora de la editorial evangélica Clie

Fundó junto a su marido la editorial evangélica en español Clie, que desde su sede en Terrassa tiene presencia en toda España y en Latinoamérica, con más de 2.500 títulos publicados. Por ese volumen de títulos es la mayor editorial protestante en español del mundo. La cofundadora, Lidia Vila Campderrós, falleció el pasado domingo a la edad de cien años, y puede considerársela una de las personalidades más relevantes del protestantismo español de la segunda mitad del siglo XX.

Lidia Vila (Rubí, 1914) consagró su vida y su trabajo a los libros, la música y la predicación evangélica. Nacida en el seno de una de las primeras familias protestantes de Catalunya, la cuarta de siete hermanos, se educó en las Escuelas Metodistas de Rubí, donde adquirió afecto por la enseñanza y cultivó su talento musical. En 1931 contrajo matrimonio con Samuel Vila, pastor bautista, escritor y relevante líder evangélico en España.

Ambos iniciaron en Terrassa con esfuerzo lo que hoy es la editorial Clie, y Lidia Vila se dedicó a fondo a la música y al ministerio cristiano. Su vida “fue un ejemplo de oración, entrega y servicio a los demás, un testimonio permanente de la fe y la esperanza cristiana en el Cristo resucitado”, afirma el comunicado sobre su fallecimiento emitido por la casa editorial.

“Excelente comunicadora y pedagoga, sus clases de escuela dominical son recordadas como un auténtico tesoro por sus alumnos y alumnas”, escribe además en su despedida a la fallecida la web Protestantedigi-

tal.com, a propósito de las lecciones bíblicas que impartía a los niños y niñas de la comunidad. Lidia Vila conocía de memoria numerosos pasajes de la Biblia, sobre todo los salmos. En fecha reciente aún revisó personalmente el manuscrito de la versión española de *El tesoro de David*, de Charles Spurgeon, traducido y ampliado con notas por su hijo Eliseo, actual presidente de Clie.

Las predicaciones de Lidia

co no estaba garantizada para las confesiones cristianas no católicas. De hecho, la trayectoria de Samuel, que fue espionado por agentes franquistas, fue reconstruida por David Muniesa en el libro *Una fe contra un Imperio* (Clie, 1979). La editorial está enfocada a textos de investigación y de estudio bíblico, sobre todo en el área académica: obras de referencia, diccionarios bíblicos, concordancias, textos interlineales hebreos y



ARCHIVO

Vila –según cuentan quienes se formaron en la fe evangélica escuchándolas– eran muy apreciadas por su carácter práctico y su rico anecdotario de fondo. Algunos de sus sermones fueron publicados en 1983 en la antología *Temas homiléticos selectos* de la editorial Clie, donde ella misma había dejado su sello indeleble: por sus manos pasaron la mayor parte de los libros publicados por la casa, así como todas las obras escritas por su marido.

El fallecido Samuel Vila se distinguió durante la dictadura franquista por su reivindicación de la libertad religiosa, que en aquel momento históri-

griegos, hermenéutica, patristica, historia, teología y filosofía cristiana.

Lidia Vila tenía grandes dotes para la música. A los doce años tocaba el armonio en la iglesia, donde colocaron suplementos en los fuelles ya que ella, por edad y estatura, no alcanzaba a accionarlos. A los 16 años acompañaba al coro cantando el aleluya de Händel. En la escuela metodista había estudiado bajo la tutela de Magdalena Pascual de Capó, que estimuló esas aptitudes musicales y literarias. En la foto de estas páginas se la ve tocando el piano a los 97 años.

MARÍA-PAZ LÓPEZ